

SEMANARIO

Defenderemos hasta morir si es preciso la Religión y la Patria!

ASPIRACIONES

15 céntimos

Segunda época.—Núm. 31

Madrid, 6 de julio 1934

DIRECTORA:
Carmen F. de Lara



Administración y Redacción:
Corredera Baja, 19, 2.º

Precios de suscripción: Semestre, 4,50. Año, 9 ptas.

Provincias: Año, 9 ptas. Extranjero: Año, 15 ptas.

La actitud de los monárquicos en la cuestión de Cataluña

No podemos comprender el asombro de muchos monárquicos declarados y de otros encubiertos respecto a la actitud del grupo de Renovación Española.

Cuando no existía esta institución (que cada día va haciéndose más fuerte, porque en ella van engrosando los elementos dispersos, o los que estaban en otras instituciones, porque no se había fundado la suya), antes de esto, repetimos, hablaron en ASPIRACIONES casi todos los que hoy componen la plana mayor de Renovación. Dió principio el Sr. Goicoechea, el cual entonces—que tan peligroso era—declaró en el escenario de ASPIRACIONES—ser monárquico, y dijo cuantas cosas tenía que decir, y se mostró hombre, caballero y honrado, no acatando lo que él no podía acatar, por que no era su credo, y no temiendo (porque no se teme cuando se cumple el deber) cárceles ni deportaciones.

El Sr. Vallengano, no es que hizo declaración de su credo: es que fustigó terrible, áspicamente, a aquel Gobierno desmoralizador y cruel, y fué requerido por los delegados que asistían al acto; después nos suspendieron tres o cuatro conferencias (ya con el público dentro del local), por miedo a que otro monárquico hiciera tan fuertes declaraciones.

Don Cirilo Tornos habló tanto y tan bien, que no podíamos por menos de cerrar los ojos y escuchar, y creyendo ver, no la figura vestida por un sastre moderno, sino al antiguo hidalgo español, que ante

todo y sobre todo sacrifica hogar, fortuna, la vida, en holocausto a la Patria. ¡Nadie tuvo miedo a declarar su credo monárquico! Allí todo respiraba monarquismo, desde su nombre, que es aspiración, hasta los tonos del salón, verde. Y la biblioteca presidida por la Santa de Avila, apareciendo entre las murallas y sostenida por dos Banderas cruzadas, hasta el salón privado de la presidenta, que en vitrina cuidadosamente conservada mostraba a todo el que quería contemplarla la última bandera que ondeó en el Morro de La Habana. ¡Y cuántos prohombres se han emocionado y arrodillados han besado una punta de esa Bandera!...

No, no temíamos que los que integran Renovación claudicaran; ellos, por encima de todo, serán españoles de raigambre monárquica, y por esto pueden presentarles el plato de lentejas o el cordero de pascua, que continuarán siendo lo que siempre han sido: monárquicos sin ocultación ni claudicaciones ni miedo alguno.

Bendición de banderas

El día 27 de junio tuvo lugar nuestra bendición de banderas e imposición de insignias, honrándonos con su presencia en este acto el señor Obispo de nuestra Diócesis.

Este día, imborrable para esta juventud manzanareña, empezó con la misa de comunión. ¡Qué emoción y alegría daba ver las naves de nuestra parroquia, abarrotada de fieles! A las diez, solemne función, donde nos dirigió la palabra nuestro querido Obispo; tan al alma nos llegó sus inspirados pensamientos, con tanto cariño y amor nos alentaba a ser apóstoles de Cristo, que, cuando acabada la función, fuimos a besar la bandera, en

cada beso pusimos nuestra alma, con la firme promesa de propagar nuestra religión y dar por ella, si preciso fuera, nuestra sangre. ¿No la vertió El pródigo en el Gólgota? ¡Jóvenes católicos, no olvidemos este día, y con frecuencia renovemos las promesas que hicimos al jurar nuestra bandera!

A las siete y media tuvo lugar en el Teatro de Verano una velada, interpretando juguetes cómicos el coro de las ofrendas de la aplaudida zarzuela "El ama" y "El Danubio Azul", quedando las señoritas asociadas que todo esto interpretaron con cerradas ovaciones.

Una nota altamente grandiosa fué el discurso que la Srta. María Mansilla pronunció al principio de la velada; tanta emoción nos causó oír hablar, con tanta sencillez e inspiración vertía la semilla de la fe católica entre sus paisanos, que éstos, al verla aparecer en el escenario, se paró en todos el tic-tac de sus corazones, porque éstos también querían escucharla.

Nuestra alegría en este día fué grande, pero no completa, por encontrarse indisputada nuestra presidenta general, María de Madariaga, alma y vida de nuestras juventudes; no pudo presidir nuestros actos, en donde tantos desvelos y entusiasmos tienen puestos.

Termino dando mi enhorabuena a nuestra presidenta diocesana, Lola de Mateo, que nos honró con su presencia, y a todas las que con su ayuda nos han hecho pasar día tan inolvidable, sin omitir a nuestra digna presidenta, Pepa Calero y España, santa e incansable, y que con su ejemplo de amor y abnegación nos ilumina la ruta de nuestra vida.

Carmen M. de la Espada.

(De la Juventud de Manzanares.)



BELLEZAS DE LA MANCHA.—En Manzanares se han celebrado fiestas artísticas por las Juventudes católicas. Nada tenemos que decir de las intérpretes; viendo las fotografías podemos asegurar que no son todas las que se presentan en certámenes de belleza las únicas en España. Manzanares ostenta un ramillete de muchachas que son verdadero orgullo de la Mancha. Modestas, no han necesitado para cautivar al auditorio los afeites exagerados ni escotes provocativos; verdaderas mujeres castellanas, pueden servir de modelo para que se comprenda no es la impudicia lo que puede atraer, sino la sencillez, prenda segura de la virtud.

¡Que se castigue!

Como español y militante en un partido que admite la autonomía administrativa de las regiones, me avergüenzo de las tolerancias que tiene el Poder central para las autoridades de la Generalidad. No es para el pueblo de Cataluña, que ama la unidad de la Patria, no; es única y simplemente para esos hombres que por un azar de la vida se encuentran disfrutando de unos cargos que, ni por su amor a la región ni a la Patria, única e indivisible, ni por su talento, son merecedores de gobernar al pueblo de Cataluña, tan amante de la unidad española, de sus tradiciones y del respeto a todo lo que emane de sus Tribunales de Justicia.

En Cataluña no existe el proletariado de la tierra, sino que, el campesino que la explota, hasta el año 1931 ha convivido en completa armonía espiritual y económica con el propietario.

El burgués aparcerero catalán trabaja y disfruta de cuantas comodidades puede. Acude a los mercados y explota directamente, no sólo las fincas del propietario, que lleva en arrendamiento, sino sus propias tierras. Los Registros de la Propiedad dicen que gran parte de los aparceros catalanes son, a su vez, propietarios.

Explota, no sólo los trabajos de agricultura, sino todos los relacionados con la misma. Y vive tan a gusto con las esplendideces que le brinda la actual civilización, que tiene **radio** y papel del Estado.

Pocos meses después del cambio de régimen, el ministro de Agricultura D. Fernando de los Ríos, preocupado por los estragos causados en el agro, en Andalucía y Extremadura, por las malas cosechas, dicta un decreto en el mes de julio, llamado de "Revisión", en el cual trata de imponer determinadas rebajas de renta a aquellos propietarios que, desde el año agrícola 1913 a 1914, habían efectuado determinados aumentos.

El ministro, en realidad, no se preocupó del agro catalán, porque en éste se operó un fenómeno completamente opuesto al de las demás tierras españolas, o sea que el propietario catalán había reducido en muchos casos su renta, lo mismo si el pago se trataba en metálico que en frutos, y había aumentado generosamente las aportaciones acostumbradas al aparcerero en abonos, jornales y otras materias.

Pero el diputado que fué mal ministro de Marina y hoy es presidente de la Generalidad, Companys, y su compañero José Aragay, ambos dirigentes de la Esquerra Catalana, consiguieron del ministro D. Fernando de los Ríos que el decreto se aplicara al agro de Cataluña, y, en su virtud, se hicieron más de 30.000 expedientes de revisión en varios Juzgados de primera instancia de Cataluña, desestimándose un 99 por 100, y siendo confirmadas sus resoluciones por la Junta Arbitral del Ministerio del Trabajo.

Mientras tanto, los aparceros, animados por los hombres de la Esquerra, se apoderan de todo o parte de las rentas o frutos que, según sentencias firmes, correspondían a los propietarios. Y éstos nada pueden hacer, a pesar de haber obtenido sentencias favorables.

De aquí nace el equívoco, que ha querido aprovechar la Esquerra Catalana para fines electorales en el campo, a quienes se da a entender que el Gobierno central les había engañado con la aplicación de los decretos de "Revisión", pero que cuando se obtuviera el Estatuto se dictaría por el Parlamento catalán una ley de resolución de los conflictos del campo que les permitiría burlar las sentencias de los Tribunales de Justicia.

El Parlamento catalán dicta la ley. El Gobierno central recurre al Tribunal de Garantías, y éste anula aquélla.

El Tribunal de Garantías se creó, entre otras cosas, para dilucidar los conflictos de competencia legislativa que surjan entre el Estado y las regiones autónomas, artículo 121 de la Constitución vigente. El ar-

tículo 15 del Estatuto de Cataluña recalca que el Tribunal de Garantías "tendrá la misma extensión de competencia en Cataluña que en el resto del territorio de la República". El artículo 58 de la ley del mencionado Tribunal preceptúa que las resoluciones del mismo se considerarán "cosa juzgada", y contra ella no habrá "recurso alguno".

A nuestro entender, no cabe más que esa rebel- día desaparezca totalmente, recurriendo a cuantos medios sean necesarios para que esas autoridades sufran el castigo que por su insensata actuación han merecido. Y aquellos periódicos y semanarios que, como "L'Humanitat", amenazan con que "Cataluña es un pueblo en pie y a la espera de un llamamiento (hay un hombre que sabrá cumplir con su palabra)", y "L'Opinió", que insiste que la ley de Contratos de cultivo irá ejecutándose, esos deben quedar suspendidos para que no digan majaderías ni hagan reír a los extranjeros.

Se debe acabar ya la tolerancia de que el nacionalismo democrático catalán se ha puesto en pie de guerra para defender las libertades catalanas. Son muchas arrogancias donde tanta prudencia tiene el Gobierno central. Y además, ¿por qué esa tolerancia? ¿Quién apoya aquí en Madrid tantas rebeldías? Azaña y comparsa están apoyados, y ya es llegada la hora de darles su merecido a quienes tan mal se portan con los españoles. Ellos, otros o aquéllos. Quienquiera que sea debe sufrir la repulsa de todo español, y nadie mejor que el Gobierno debe decir al país por qué no actúa con la firmeza y energía necesaria para concluir con esta vergüenza estatutaria.

Ni Azaña era la República ni el Estatuto es Companys; por lo tanto, venga una acción enérgica contra Companys y compañía, y evitemos el nervosismo de los catalanes, que nada quieren con los que siempre estuvieron relegados a llevar una actuación entre tinieblas, cuyo trato era rehuído por las personas que estimaban en algo la seriedad.

Concluya ya ese estado de alarma, que obliga a la oficialidad del Ejército en Barcelona a dormir en los cuarteles para evitar que los "escamots" trabajen en su oficio.

Que se cumpla de una vez el artículo 61 de la Constitución, que autoriza a legislar por decreto, y que éstos sean capaces de dar una lección al hijo que, por la bondad de sus padres, abusó de una tolerancia de carácter no justificada, y sirva de ejemplo para lo sucesivo.

Julio del Ras.

Una misa por los que cayeron en Cavite y el Barranco del Lobo

Nos tocaba en el corazón, y allá fuimos, a la calle del Duque de Sexto, en la Iglesia de los PP. Franciscanos, donde se celebraba. Temíamos no poder entrar, ¡y sí pudimos! Ni autoridades presentes ni pasadas, ni militares, ni familias de éstos. ¡Estábamos casi solos!... ¡Qué pronto se olvida!...

EL RELICARIO

Allá en Santiago de Cuba hay un cementerio, cementerio relicario de valientes.

Entre tumbas más o menos artísticas, pero que todas hablan de heroísmos, hay un panteón cerrado por verjas altísimas. Los cipreses prestan solemnidad a los mármoles; un candelero (que manos amorosas de mujer abren de vez en vez) cierra la cancela. Dentro... ¡dentro del recinto todo llora!... Depositados han sido los restos de los que cayeron en los encuentros terribles de las últimas sacudidas coloniales. Unos defendían ¡la libertad!, otros a España... ¡Todos cayeron!...

Al amanecer, con un farol en la mano, sola, marchaba una dama de la Cruz Roja Española a recoger los restos de los soldaditos españoles que habían caído cara al cielo, cubiertos con la Bandera roja y

amarilla. Aquella dama, que en los hospitales supo cuidarlos y cerrar como madre amorosa los párpados con besos y lágrimas, recogía los restos de los que cayeron en la manigua, y que no habían sido sepultados aún. ¡Y ella pidió a la colonia de Santiago de Cuba un esfuerzo, y esos españoles dieron su óbolo, y la tierra se abrió en zanjás, y allí se fueron depositando, en relicario de amor, los restos de los soldados de España!...

Allí mi alma, desprendida de mi cuerpo, que, arrojado, sollozaba, pudo contemplar muchas cosas...

VILLA AURORA

Estoy invitada a tomar el té. El portero de librea abre la puerta; un jardín sembrado de flores rojas muestra ante mis ojos su manto aterciopelado...

—¡No pise, no pise!... ¡Es sangre de soldados españoles!...

Así me dice mi acompañante. Después, la historia. El dueño del chalet comerciaba con los víveres... ¡Pobres soldados! Se les daba lo más malo, lo peor. Morían de disentería y de hambre, muchos sin entrar en fuego...

LA MESA DE PLATA

Mi alma viajera se torna niña; visto uniforme negro con lazo rojo; visito la casa de un teniente general (o capitán, no recuerdo), con una sobrina suya. La antesala está cubierta de tapices, panoplias, armaduras; en su centro, una gran mesa de plata.

—Es—dice mi compañera—regalo de los mambises a mi tía.

EL BASTON CON PUÑO DE ORO Y BRILLANTES

Niña también; la iglesia de San José, donde comulgábamos; un niño recién llegado de Cuba está entre las colegialas. Al salir nos muestra orgulloso un bastón, cuyo puño de oro ostenta unos brillantes enormes... Nos cuenta que es regalo de los cubanos.

ESTRELLAS DE CINCO PUNTAS

—Ven, ven. Voy a enseñarte qué lindas son. Mi tía estrenó un traje azul, blanco y rojo (colores de la actual bandera cubana) la noche del baile de la Capitania, y los cubanos le regalaron este estuche con estas estrellas tan lindas... (La estrella solitaria.)

¡Madres españolas! ¡Patria mía! Concha Rodulfo de Rivero, que has sabido amar y recoger esos restos... ¿Qué siente mi alma al volver al cuerpo que, encogido, sollozante, se retuerce de dolor? ¡Cómo te vendieron, Madre España! ¡Cómo te vendieron por una mesa de plata, por un chalet, por unas estrellas... ¡por un plato de lentejas!...

CARMEN VELACORACHO

Cafés Veracruz

Especial para familias

Tueste diario a la vista del público.
Servicio a domicilio.- Chocolates,
bombones, azúcares y caramelos.

Serrano, 68

Teléfono 54934

Almirante, 20

Teléfono 13465

M A D R I D

El peligro de la Prensa

¿Dónde está, me preguntáis, el verdadero peligro en materia de Prensa?

Os lo diré con toda lealtad: el mayor peligro de todos es el periódico indiferente, el que no combate nunca por la causa de Cristo y de su Iglesia, el que adopta un cómodo sistema de neutralidad, que va enfriando poco a poco y de un modo invencible los corazones de los lectores. Verdaderos periódicos de negocio, sin un elevado ideal en su bandera. Apresuraos a rechazarlos.—Cardenal Hartmann.

Los hijos del pueblo

Leemos en "El Socialista" un artículo que no puede por menos de indignarnos, no sólo porque incita a los obreros contra todo lo establecido, sino porque en tono lastimero clama por el indulto de los procesados por la muerte de los guardas civiles de Casas Viejas. En tono patético cuenta las penalidades de esos pobres **hijos del pueblo**, que sufren en la cárcel injustamente, que tienen las hijas muriéndose, etc., etc. Todo muy bonito, todo muy interesante. Ahora que preguntamos nosotros: "¿Es que los guardas civiles no son hijos del pueblo? ¿Es que no dejaron mujeres viudas e hijas huérfanas? ¿Es que no quedaron desamparados unos pobres seres que no tenían culpa ninguna? ¿Y es que no mataron bárbaramente a unos hombres que sólo cumplían con su deber, que ganaban la vida imponiendo el orden, como ellos se la ganaban cultivando la tierra? ¿Y es que, además, no eran también hombres pobres necesitados, trabajadores e hijos del pueblo?"

No; por lo visto, para "El Socialista" no hay más hijos del pueblo que los campesinos, que no son tal, sino que matan, roban y queman las mieses. Los guardas civiles son, sin duda, aristócratas. Y sería curioso que nos demostraran eso: que ahora resulta que todos ellos fueron duques y marqueses. ¿Qué honra para España tener una institución que, además de ser respetada, admirada y copiada por su valor en todas partes, estuviese formada por la más rancia nobleza. Y pide el indulto de esos **hijos del pueblo**, de **esos inofensivos campesinos de Casas Viejas**. ¡Y tan inofensivos! Ya vimos lo que nos tenían preparado, y si no estuvieron ellos en el asunto, fué porque estaban ya en la cárcel, porque fueron los primeros en obrar.

Nosotras no somos amigas de la violencia ni de la crueldad, ni de la muerte, porque somos mujeres y somos cristianas; el perdón es hermoso sin duda, pero hay algunas cosas que no se pueden perdonar aquí en la tierra.

Nada logramos con perdonar a la víbora, sino que continúe su camino de maldad y crimen. Eso lograríamos indultando a esos **pobres hijos del pueblo**. La prueba es que en casi todos los crímenes y atracos, la mayoría son cometidos por gentes que ya estuvieron antes en la cárcel por crímenes y robos. Y es que de la cárcel no salen curados, ni arrepentidos, porque en ella no se tiene un método de regeneración, de educación del individuo. Se le tiene equis tiempo privado de libertad, y eso es todo. Después, un indulto, o dos o tres, o una revolución, y a la calle. Y siguen su ruta de robos y asesinatos. Y eso sólo lograríamos con el indulto para esos campesinos. Casas Viejas fué un crimen, una verdadera barbaridad, una salvajada, cosa de Azaña, en fin; pero la verdad es que ellos solitos se lo buscaron; la verdad es que habían declarado el comunismo libertario, y la verdad es también que ya iban por delante esos pobres guardas civiles. Lo que luego sucedió fué nada más que la consecuencia de la semilla que vertieron. Claro que no era el gobierno Azaña el que podía castigar ni reprimir, ya que ellos sembraron vientos y no podían recoger más que tempestades. Las armas se volvieron contra ellos cuando menos lo esperaban y menos falta les hacían. Y como una cosa es predicar desde abajo y otra actuar desde el Poder, Azaña y compañía sólo vieron en ellos a los rebeldes que había que exterminar, no a los hombres engañados por ellos y por ellos llevados al matadero. Así, pues, nosotras creemos que, efectivamente, ya que "El Socialista" se siente tan conmovido, debe pedir la libertad de **esos pobres hijos del pueblo**, pero debe pedir también el **castigo de los culpables**, y éstos ya sabemos cuáles son. Ladrón y encubridor pecan por igual; asesino e incitador deben, pues, tener la misma pena. Ahora que, a pesar de la tan decantada democracia y la tan alabada igualdad, todavía hay clases; y mientras Azaña, Menéndez y compañía viven y disfrutan paseando en magníficos "autos" pagados por el Estado, los que

mataron por instigación de ellos, los que por ellos se sublevaron y se declararon en rebeldía, sufren hoy la condena en el presidio. Desigualdades de la suerte. Sin duda, todos no pueden ser Azaña. Pero nosotras, que no pensamos nunca como "El Socialista", pedimos, no sólo el castigo de esos "honradísimos hijos del pueblo" sino que para que no estén tan solos, vayan a hacerles compañía los que a ello les indujeron. Y si no, que dejen a las viudas e hijas de los guardas civiles el juzgarlos, que dejen a esas "hijas del pueblo" expresar su voluntad. Creemos que, ciertamente, no sería sólo la cárcel lo que pedirían para ellos.

Duele mucho un marido; duele un padre y es muy triste ver que unos hombres sin entrañas matan sin compasión a unos pobres hombres que, por honrados, por trabapadores, por patriotas, son los **verdaderos hijos del pueblo** y los que honran a España.

Estos son los hijos del pueblo, del pueblo español formado por hombres honrados y no por asesinos. Esos, ni son hijos del pueblo ni merecen ser españoles; son, al contrario, una deshonra para el pueblo y para España. Ojo por ojo y diente por diente: al que mata, que lo maten, y ése será el único modo de acabar con este desorden, con esta racha de criminalidad y con esa vergüenza que hoy en día ha caído, por mérito de algunos desnaturalizados, sobre la noble y gloriosa España.

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Ondulación permanente 12 pesetas

Tintes, ondas al agua, marcel

Príncipe, 1, entresuelo - Tel. 11658

MADRID

Una noche en Budapest con Alfonso XIII

El comedor del Hotel Danubio, en Budapest, tie- Decoración Luis XVI, abundante en oro y espejos. Clientela aristocrática, alto turismo de todas las razas. Nombres del Gotha y de millonarios internacionales. Y ese mundo heterogéneo, difícilmente clasificable, elegante, inquieto, que pasea su tedio por los grandes Palacios europeos... Damas del Claridge, de París; del paseo de los ingleses, de Niza; de las salas privadas de Montecarlo, de los expresos de la "Côte d'Argente", del Oriente Express, de la Flecha d'Or, de los concursos de Davos, de los "Grand Prix, de Lonchamps; los "Derby", de Londres, y del Salón de Automóviles.

Jaqueloux, el famoso dibujante y cinematografista francés, me acompaña a la mesa.

Hemos llegado desde Viena a esta vieja capital húngara, donde el artista busca románticos escenarios para uno de sus films...

A nuestro alrededor, una multitud elegante—trajes de "soirée", desnudas espaldas, albas gargantas consteladas de joyas, "smockings" impecables—ocupa las mesas, cuajadas de fina cristalería... Por entre ellas circulan silenciosos los rodantes trincheros con el servicio, que empujan solemnes camareños de frac, y que parecen arrancados de un cromó inglés.

La orquesta de cíngaros desgrana sus incansables melodías: geribeques de notas que tienen un encanto anárquico y romántico... Valses lánguidos, que parecen tejidos con rayos de luna; "czardas" tumultuosas; sensuales tangos criollos; polkas galantes, de un perfume ambiguo; exóticas cadencias de "blues" y "foxes" de vértigo... Todo y nada, en suma, en esa libérrima amalgama de la música ne un empaque señorial y cosmopolita.

que, en las orquestas cínganas, parece obedecer al capricho, a la veleidad del violín, que lleva la pauta y tiene la iniciativa.

La música, que nos habla a veces con estridencias selváticas, se esfuma otras en languideces tenues, que apenas es contrapunto armonioso al rumor discreto de las conversaciones, al vibrar quedo de la cristalería, al tintineo argénteo de los cubiertos...

De pronto, la cadencia perezosa de un vals vienes se corta bruscamente... y oigo, asombrado, que la orquesta ataca los ritmos solemnes de la Marcha Real española...

Cunde por entre la multitud elegante un movimiento de expectación... Todas las miradas se dirigen a la puerta del comedor, donde el "maitre d'hôtel" se inclina, ceremonioso, ante un cliente recién llegado...

"Voilà c'est le Roi d'Espagne", oigo decir en una mesa contigua...

Es, en efecto, D. Alfonso XIII.

Vestido impecablemente de "smocking", erguido, sonriente, D. Alfonso de Borbón corresponde con un leve saludo a la cortesía de la orquesta, a la curiosidad respetuosa con que le asedia el público elegante.

Todas las pupilas se dirigen a él. Se interrumpe el servicio en todos los ámbitos del comedor...

Muchas damas suntuosamente ataviadas y muchos "gentlemen" se ponen respetuosamente en pie...

El ilustre expatriado agradece el homenaje—tributo de respeto a la majestad caída—con un gesto caballeroso de contención, tras su habitual sonrisa, ancha y dichosa...

Al mismo tiempo parece enturbiar el brillo de sus pupilas una pátina de melancolía.

Tal vez, más que ninguno de los homenajes protocolarios de sus tiempos de realeza, llega a su alma esta manifestación espontánea, unánime, de hidalguía que le ofrece el público desconocido de un hotel cosmopolita...

Don Alfonso, al que acompaña el Duque de Miranda y otro caballero rubio, de marcado tipo sajón, toma asiento ante una mesa reservada, próxima a la ocupada por Jaqueloux y por mí.

Los dos nos hemos puesto de pie para ofrecer este testimonio de cortesía al noble huésped...

España está lejos... Hasta aquí no llegan los ecos de sus pasiones encrespadas, de sus luchas políticas...

Para mí, en este cuadro neutral del hotel extranjero, D. Alfonso de Borbón es un español digno y representativo...

Siento el orgullo de ser su compatriota, la noble vanidad de verle saludado, reconocido, por una multitud moscopolita, como lo sentiría si el homenaje se tributara a cualquier otro español insigne: un Cajal, un Cierva, un Benavente, un Zuloaga...

Experimento muy honda, emotiva, conmovedora, la vibración de esta música que saluda su presencia... No en balde durante cuarenta años, en todos los ámbitos del mundo, esa **Marcha** significó para mi España un eco triunfal y solemne de las glorias patrias...

Remontan el pensamiento posos de recuerdos olvidados, evocaciones de la infancia dichosa bajo el sol dorado de Madrid...

Las cadencias de la Marcha Real proyectan en mi imaginación estampas del pasado...

(Del libro "¿Alfonso XIII fué buen Rey?")

(Continuará.)

Casa SERRA

Bolsos blancos y bisutería de madera - Paraguas.
Guantes - Abanicos - Bastones - Sombrillas - Medias - Bolsos - Bisutería y Abanicos antiguos

ARENÁL, 22

MADRID

Renovación Española

El espectáculo que se está dando en el Congreso solamente tiene un lado consolador: el que presenta Renovación Española. No queremos pensar si no hubiera surgido, como único cable salvador, esa institución. Desde luego, no podía ser menos, por estar a su frente los prohombres del monarquismo; pero temíamos que no pudieran ponerse tan en su punto como están. Es el dique único que tenemos de defensa. También nos congratula que a diario se abran más centros de Renovación en toda España. Será el único medio de contrarrestar a los que unidos laboran por lo que nosotros juzgamos la perdición de la patria España.

¿Don José Antonio Primo de Rivera dejará de ser diputado? Poco importa, desde luego, porque el animoso joven labora lo mismo fuera que dentro; pero ¿y los otros diputados que se ponen al frente de manifestaciones, que tienen arsenales en sus casas y hasta bombas? Estamos orgullosas, como amigas que somos de José Antonio (así, cariñosamente), porque ha mostrado virilidad, hombría, honradez, asegurando son suyas esas pistolas, cuando nadie lo sabía. Es un rasgo de prócer, y de próceres viene!

¿Martínez Anido, el gran general, amnistiado? Millones de gracias a los que amnistiaron y felicitaciones para el general.

¿Lo de Cataluña? Vergonzoso, sinceramente vergonzoso. Se nos antoja como esas familias que los padres, por amor, entregan las riendas de los negocios a sus hijos, y éstos les pagan relegándoles a las habitaciones interiores y escatimándoles el tabaco, hasta despreciarlos después. ¡Bien empleado está! ¿No decían los intelectuales que ahora sí que iban a ser españoles aquéllos? Pues tomen españolismo, nos dan en los nudillos ¡en justo premio a tanta imbecilidad!

CORRESPONSALES

Los necesitamos de nuestra misma ideología. Escriban ahora mismo a ASPIRACIONES

El santo amor a los niños

Un niño recién nacido es más delicado que una flor, y si éstas han de llevarse en una cesta para que no se quiebren sus tallos ni se caigan sus hojas, el nuevo infante necesita también los más delicados cuidados para sus carnes, tan tiernas como las mismas flores.

Mucho se hace hoy día en favor del bebé, muchos también son los cuidados para recibirle y cuidarle; pero en lo que se ha llegado a una realidad que dice mucho en favor de la inventiva humanitaria del hombre es en el coche para niños. ¡Con qué agradable bienestar reposan y reciben las caricias del sol y del aire estos tiernos capullos que van abriendo sus flores a la vida!

A alguien correspondía ser el creador del coche para niños, y con satisfacción nos hemos enterado de que a LA CARROCEÍA INFANTIL, S. A., de San Sebastián, cupo el honor de ser la primera casa que en España cubrió esa necesidad, con la alegría de muchos padres, que terminaron así con la tortura de ver tratados a sus hijitos por las niñas como verdaderos "fardos humanos". Y menos mal cuando el niño, al crecer, no daba muestras de algún defecto en su contextura, como resultado de una caída temerosamente ocultada por la persona que estuvo a su cuidado.

LA CARROCEÍA INFANTIL, S. A., tiene instalada en nuestra capital una preciosa exposición de sus cochecitos en la calle Mayor, núm. 9, principal, teléfono 23788, y presenta 24 modelos distintos, variedad no conseguida por ninguna otra casa.

Procedente de su central de San Sebastián, y al frente de esta exposición, como representante exclusivo en Madrid, se encuentra la señorita Josefina Aroca, que reserva la más exquisita corrección a quienes se muestran interesados en la adquisición de un cochecito para niño.

En realidad, comprobamos que en la fabricación de estos coches ha llegado LA CARROCEÍA INFANTIL, S. A., a una perfección tal, que los niños tienen en ellos una prolongación de su propio lecho.

Se hace interesantísima, pues, la visita a esta exposición por todos aquellos padres que tienen un sentido práctico del cuidado de que deben rodear a sus hijos.

CASA DEL NIÑO

Modas infantiles

Nombre y marca registrada

Este salón de modas es exclusivo para niños de todas edades

Teléfono 11725

Caballero de
Gracia, 7 y 9
M A D R I D

Sobre las Hermanas de la Caridad

Podemos ver, como se ha visto en otras naciones, que la misión de enfermera no es, no puede ser solamente por retribución metálica. Hay oficios y carreras que son verdaderos sacerdocios, y esto ocurre con el cuidado de los enfermos. La repugnancia instintiva que sentimos a todo viejo que babea, a todo enfermo que supura, a toda llaga que escupe sangre, a los pulmones destruidos, a la miseria, al dolor, nos hace huir de ellos, y el estómago protesta, de modo que nos imposible resistir las bascas. La Hermana de la Caridad está depurada en el sufrimiento; abdicó galas, joyas, pinturas, amores, y se dedicó al amor y servicio de un Ajusticiado que muestra dolorosas heridas en los pies, en las manos, en el costado...; que la espalda fué herida con los tirones bárbaros de los que le arrancaban la túnica para ponerle la de los locos; que las rodillas se hirieron al caer con la Cruz que llevaba... Aman, pues, las Hijas de la Caridad ese cuerpo macerado, roto, sangriento, y en cada cuerpo lacerado también de miseria y dolores ven aquel otro, y son capaces de chupar las llagas (sí, chuparlas, sé más de un caso (para extraer el veneno que en ellas se disolvía. Hace muchos años presencié un hecho hermoso: una señora acababa de dar a luz, se le hicieron postemas en los pechos, no había perro a propósito en aquel lugar, y ella, la Hermanita que cuidaba a la enferma (que era una mísera mujer), fué chupando el pus con sus labios purísimos hasta salvar a la enferma. Otros casos puedo señalar de alguna monja que se ha prestado a que se le arranque un trozo de carne para la herida de un niño... ¿Por dinero puede hacerse esto?... No, por amor, por amor nada más, por la divina doctrina del Crucificado, que fué crucificado por eso, por predicar y verter tanto amor.

¡Hermanitas de la Caridad!... Sois, pues, insustituibles: se ha acordado así en la Diputación de Madrid, ¡y eso que es laico!

"Se pone a discusión otra propuesta en relación con el Colegio de Pablo Iglesias para designar el número de Hermanas de la Caridad que hay que enviar al edificio para que cuiden de las colonias escolares.

El Sr. García Trabado expresa que se ha demostrado que son insustituibles las religiosas en esos menesteres, y ha de resultar más económico a la Diputación.

El Sr. García Moro dice que se trata sólo del traslado de ese personal religioso de los Colegios en donde ahora están al nuevo de Pablo Iglesias.

El Sr. Cantos se opone y critica todo lo hecho



SASTRERIA

Antonio Martínez-Espada

Caballero de Gracia, 7 y 9

Especialidad en trajes
de niños

Visita sus escaparates
y comprobad precios

con respecto al mencionado Colegio de Pablo Iglesias, protestando que no se dé en él la educación laica que requiere la República.

También se expresa análogamente el Sr. Coca, negando a las religiosas cultura, disciplina y condiciones para educar, y sostiene que las Hermanas de la Caridad son más costosas que el personal seglar.

El Sr. Ovejero, en un extenso discurso, acusa a todos los gestores anteriores a los Sres. Moro y Trabado como responsables de lo que ocurre con el Colegio de Pablo Iglesias.

Sostuvo que la Diputación muestra una incompreensión del problema que no tiene solución fácil, pues por su enclavamiento y por haber sido destinado a una Comunidad no tiene las condiciones precisas para que funcione en sentido laico.

Se opone a que los niños queden al cuidado de solteronas o viudas, que no han de tener el debido amor a la infancia desvalida. Afirma que el sostener allí tan sólo 250 escolares representa un gasto de un millón de pesetas a la Corporación.

"Tal como está el problema—agregó—, lo más conveniente es que la Diputación acepte su proposición y el edificio sea enajenado al Estado."

Llama la atención acerca de lo que se resuelva, puesto que no debe jugarse con la infancia desvalida, y afirma que las monjas son insustituibles en la actualidad.

También el Sr. Almiñaque declaró ser insustituibles las Hermanas de la Caridad en los momentos actuales, ya que sólo se trata de continuar como hasta ahora.

Queda aprobado, al fin, el dictamen, con el voto en contra de los Sres. Coca y Cantos."

El himno de los socialistas es la Internacional, según declara el «Socialista». ¿Luego socialismo y comunismo es lo mismo?

"El Socialista" acusa a una profesora llamada señorita Pilar, del grupo escolar Joaquín Sorolla, de haber castigado a unas niñas porque entonaban "La Internacional". Esto le parece al colega algo terrible, y nosotras, en nuestra ignorancia, creíamos hacía muy bien esta profesora, porque el socialismo juzgábamos era distinto del comunismo (aunque sí habíamos visto en la Casa del Pueblo ondear la bandera roja, pero podía ser casualidad). Vaya, vaya, señores socialistas, ¿se ha descubierto la oreja?... No cubría bastante la piel.

El martes se casó el Sr. Gil Robles con la bella señorita de Gil Delgado

En la mayor intimidad se celebró el martes la boda de la bellísima señorita Carmen Gil Delgado y Armada, hija de los Sres. de Gil Delgado (D. Vicente), perteneciente a la familia de los marqueses de Borna, con el ilustre hombre público, jefe de la C. E. D. A., D. José María Gil Robles.

Fué la ceremonia nupcial en la capilla del palacio episcopal, cuyo altar aparecía bellamente florido. Y asistieron a ella únicamente las personas de ambas familias y aquellos amigos más allegados de los contrayentes.

La novia estaba guapísima, vistiendo elegante traje de "crepé gaufré", y llevando valioso velo de tul, sujeto a la cabeza por diminuta corona de margaritas. En la mano, un ramo de azucenas.

Ante el altar esperaba al futuro matrimonio el obispo de Madrid-Alcalá, que les dió la bendición nupcial. Después, el Dr. Eijo, con esa elocuencia y esa pureza de estilo que son galas del insigne prelado-académico, pronunció una plática ejemplar, como todas las suyas.

Los Sres. de Gil Robles, sus parientes y testigos, y los demás concurrentes a la boda—unas sesenta o setenta personas—, se trasladaron al Hotel Ritz, donde almorzaron.

Poco después, los nuevos esposos salieron en automóvil para el extranjero.

Sesión de Cortes

La sesión del lunes había despertado enorme expectación. Se trataba del caso Cataluña. Allí se congregaron todos los "ases" de la baraja política, en la que se cuentan algunas "sotas".

El Sr. Samper inicia el debate en tono tímido. Interviene D. Antonio Goicoechea para decir que las autoridades de la Generalidad han incurrido en la pena de prisión correccional con arreglo al artículo 191 del Código penal vigente. Hace un discurso de interés nacional.

La intervención del ministro de Marina da lugar a un "¡Vaya a hacer gárgaras!" del Sr. Primo de Rivera, palabras que, según recomendación del señor presidente del Congreso, no figurarán en el "Diario de Sesiones".

El Sr. Cambó, tan fino como siempre, nos enseña su habilidad. Da lugar a la intervención del señor Gil Robles, que tan afortunado como otras veces acentúa la impresión pesimista. Martínez de Velasco refuerza la opinión de éstos.

El terremoto parlamentario Sr. Maura no dice más que otras veces: que todo son torpezas. En turno le sigue el gran golpeador de pecho Sr. Prieto, y, como final, el jefe del equipo de Casas Viejas, Sr. Azaña, quien se llevó tal **meneo** del señor Cambó, que tuvo que hacer, todo colorado, un mutis rápido.

No seríamos justos si no dijéramos que el señor Samper, en su segundo discurso, reconquistó el terreno perdido en el primero.

Y con este motivo seguimos toda la semana, sin variar la espera de resoluciones contra la rebeldía.

El martes terminó la discusión de totalidad del presupuesto y empezó la del articulado.

El miércoles, presupuesto de Instrucción pública desde las cuatro de la tarde hasta la una y media de la noche.

Renovación Española y los tradicionalistas hacen una ruidosa obstrucción el jueves. Aquí, D. Bruno hace de las suyas. Reta al Sr. Comín con delicados adjetivos. No olvidemos que se estaba discutiendo el presupuesto de Instrucción pública.

La Cámara española estuvo reunida el viernes hasta las cuatro y diez de la madrugada, y quedaron aprobados los presupuestos.

El sábado se aprobó una ley sobre el paro con carácter provisional para atender las necesidades más apremiantes del otoño. La defendió el Sr. Salmón.

En igual situación que el lunes quedó la cuestión catalana.

RA.

El tópico de los jornales del hambre

Uno de los argumentos que se emplean generalmente para convencer a los obreros de que los patronos se portan con ellos mal al darles jornales escasos es llamar a los jornales con el pomposo nombre **del hambre**.

Y, nosotras, ¡que tanto hemos visto!, podemos saber que **no** existen jornales del hambre, que lo que deben existir son **jornales proporcionados a la ganancia**, porque es justo, ¡muy justo!, que el que gana mil pesetas diarias, por ejemplo, pague jornales con arreglo a esas mil pesetas; pero ¿y el infeliz que para sostener a su familia tiene una pequeña industria, un pequeño pedazo de tierra, y trabaja de sol a sol, mientras que aquel al que le da el jornal solamente trabaja cinco horas? "¿Cinco horas?", preguntarán ustedes. Sí, cinco horas, y puede que me quede... larga. Porque entre que van, vienen, bostezan, se preparan, fuman, encienden una cerilla, y otra, y otra, y luego otra... (no he visto cigarrillos que tiren peor que los de los que están en una oficina o en un taller); entre unas cosas y otras, créanlo, no trabajan ni este tiempo. Pero aparte de eso, diré a mis lectores que he visto, así, he visto, venderse los hombres fuertes, en un tablado, por la

comida, ajustarse por tal o cual tiempo. ¿Cuándo? ¿Hará cien, doscientos años? No, que no soy el hombre matusalénico que acaba de morir. Todos hemos conocido ese tiempo: cuando acabó la guerra. En Estados Unidos no había trabajo, había hambre, y los hombres se vendían, así, **se vendían**, sobre un tablado, y presenciaban, como en los mercados de esclavos, los compradores. Esto duró poco, pues la Prensa norteamericana publicó "fotos" y gritó, y el espectáculo vergonzoso fué suspendido; pero no por eso dejó de hacerse. Es decir, que los jornales no pueden ser para todos del mismo tipo; eso mata la producción y mata al patrono pobre, como mata también el anhelo de superarse a sí mismo el obrero. Si sabe que ha de ganar lo que los demás, y que para él no habrá premio, no tendrá ambición, y la ambición, cuando es noble y justa, presta alas para subir.

No, obreros, no: os engañan, creedlo. No hay jornales de hambre, hay circunstancias de hambre, y vale más, mucho más, que llevéis a vuestros hogares pan y patatas, que el que no puedan comer ni patatas ni pan. Así, pues, no hagáis caso de esos decantados jornales del hambre con que os embaucan.

El último grito

Al llegar el viajero al hotel donde ha de hospedarse, los camareros, el "maitre d'hôtel" y los empleados de carpeta, lo primero que hacen es fijarse en el equipaje del recién llegado. Porque de la importancia de ese equipaje ha de resultar la consideración debida. Un buen equipaje es la mejor tarjeta de visita en la actualidad. Por estas razones, cuando vemos que en España se va adelantando, hasta el punto, que ni en Londres ni en Nueva York (que tanto cuidan la presentación) pueden ganar a España, nos sentimos orgullosos. Ayer, en la calle de Nicolás María Rivero, número 9, nos detuvimos por casualidad ante un escaparate; estaba lleno de sacos de mano, que pueden servir para distintos usos, pero sobre todo para llevar la ropa al baño; son deliciosos, formas cómodas (rollo, ovalados, maletín), los dibujos, imitando piqué; deben ser pieles lavables. Pensamos: "¡Cómo va adelantando el arte!". Porque antiguamente era antiestético e incómodo vernos envolver en un hule sujeto con unas correas la ropa mojada, y estos maletines han venido a resolver un problema.

Encantadas del descubrimiento, pasamos al otro escaparate; allí vimos verdaderas preciosidades en baúles y maletas americanos. Baúles-armarios, que solamente pueden alcanzar su precios los próceres o los enchufistas, de piel de cerdo o de piel de España. Las ropas allí guardadas no sufren nada absolutamente, y las maletas permiten llegar a un hotel y sacar el "smocking" impecable, y ponérselo, sin mandarlo planchar, para bajar al comedor. Otras maletas refinadas, que han venido a suplir las antiguas cestas; admirablemente colocados, en ellas tienen termos, cubiertos lindos, vajilla de pasta irrompible, servilletas y mantel. Otras ostentan magníficas lunas biseladas, con frasería de cristal bohemia y cepillos de concha o plata. Las sombrereras, charoladas en rojo cobalto o añil, lindísimas. Pero lo que acaba de sorprendernos es una pirámide de preciosas maletitas (estuches de joyas podemos creer), y las acariciamos con la mirada, pensando: "¿Cuál será su precio?" Y recibimos la contestación al ver unos números con la irrisoria cantidad desde 10,50 a 14,50. "¿Es posible?", nos preguntamos. Sí es posible, porque indudablemente la ganancia que deje lo caro (si es que caro puede llamarse al lujo) se empleará con gran altruismo en que las clases modestas puedan usar equipaje presentable. Felicitamos a los viajeros, porque sin tuteos, sin pensarlo, pueden llegar a la calle de Nicolás María Rivero, número 9, y allí, sin selección, a ojos cerrados, pedir lo que necesiten, desde el baúl más refinado de camarote hasta el maletín bello y pulcro, que sólo ha de costarle **diez pesetas cincuenta céntimos**.

Una vez más el Padre Laburu

"Nosotros ganaremos, no lo dude usted. Somos menos, y no tenemos dinero; ustedes son más y tienen mucho, pero nosotros somos valientes, estamos unidos, y el dinero de todos es de todos."

Ustedes son cobardes; están desunidos, y el dinero se lo guardan."

(Palabras de una comunista en la cárcel de mujeres, dándole consejos para que me pasara al comunismo.)

¿Abrir los ojos a la clase adinerada?... Muy insignificantes somos, Padre Laburu, para aconsejarle, pero ¡le amamos de veras! Vemos en usted el apóstol que no teme enfrentarse con la clase que todo lo puede, porque tiene el dinero, y le veo salir... ¿derrotado?... no, triunfador, desde luego, porque Jesucristo también triunfó, **pero espiritualmente**.

"Nadie regenera a nadie", oí decir en una ocasión a una que parecía tonta. Peino canas hoy, y cuando lo escuché eran mis cabellos rubios. Pues bien: he venido a sacar en consecuencia ¡que llevaba razón! O es la soberbia, o es la seguridad completa de que obramos bien, o es el demonio que nos ciega, no sé; pero hacemos una cosa mal y no juzgamos somos nosotros, sino el vecino, que nos perturbó, que hizo porque saliera así. Además, hay algo que se escapa quizá al Padre Laburu, y es que los que nosotros, en nuestra pobreza, creemos son ricos, ellos no se creen así. Dicen: "Tengo equis pesetas de renta, y Fulano tiene diez veces más. Pues yo soy diez veces más pobre que él." Porque no comparan sus rentas con las del misero, sino con las de los otros. Por eso, cuando el P. Laburu asegura que los poderosos hacen mal, ellos aseguran también: "Lleva razón; hacen mal." Y no juzgan. Es por lo que escuchan.

¿Tendrá remedio esto? Lo dudo, lo dudo, Padre Laburu. No soy sino una misera brizna, una hormiguita o menos, que trabaja por el Señor. Yo estoy segura que lleva usted razón. Están ciegos. En la cárcel pude **ver y oír** lo que se preparaba. No ha fallado nada: ni la huelga revolucionaria, ni atentado contra el Sr. Salazar Alonso, ni tantas otras cosas. **Están preparados. Hay unión, hay dinero, hay fuerzas**, ¡y no hay conciencia! Y mientras las derechas se suicidan, según aseguran los que saben lo que pasa, el comunismo afila las uñas.

¡Sea lo que Dios quiera! Nosotros hemos cumplido nuestro deber (1).

ATENTA SUPLICA

Hacemos a nuestros suscriptores para que se sirvan renovar sus suscripciones para 1934.

Nuestro periódico no recibe subvención ni ayuda de ninguna especie.

El patriotismo se discute mucho y se practica poco

Todo buen español unitarista debe:

Primero. Consumir artículos de producción **española de región no estatuida o separatista**.

Segundo. Depositar sus fondos en Bancos **españoles** que radiquen en territorio castellano.

Tercero. Operar en todos los ramos del seguro con Compañías **españolas** castellanas.

Cuarto. Estimular a los artistas **españoles**, adquiriendo sus producciones, boicoteando a los separatistas.

La buena doctrina económica se impone hoy en el mundo, y precisa sanear nuestra manera e inclinar a nuestro favor la balanza comercial de modo que nuestra divisa sea que: "Castilla se basta a sí propia."

DR. PIO BREZOSA TABLARES

(1) Desde luego, no hay que medir a todos los ricos por el mismo rasero, pues he conocido que el 25 por 100 de sus rentas estaban dedicadas a obras de altruismo o caridad. ¡¡¡Benditos ellos!!!

Desde Nueva York

Homenaje masónico al Beato Claret

Una revista masónicoprotestante que se publica en el Oriente de Cuba, campo inmenso del apostolado del santo Arzobispo de Santiago, Beato Padre Claret, fiel a la antigua consigna de calumniar y atacar al gran apóstol cubano, aun después de haber sido declarada la heroicidad de sus altísimas virtudes, tiene el mal gusto de referirse a la falta de don profético del Beato, por haber ordenado de sacerdote a Tristán Medina, que se hizo protestante, después de haber sido profesor del Seminario de San Basilio Magno, de Santiago de Cuba.

En efecto, Tristán Medina, que viajó mucho en sus primeros años y estudió en La Habana, Filadelfia, en los Escolapios de Madrid y Alemania, y se casó con una sobrina del conde Mirasol, de la cual enviudó al año siguiente, fué ordenado de sacerdote por el Beato Claret. Debido a su carácter, no permaneció mucho tiempo en el Seminario, y en 1863 se trasladó a Madrid, en donde se hizo notar por sus condiciones oratorias, y en donde trabó amistad con los hombres de más destacado radicalismo, hasta que en 1868 se hizo protestante metodista, marchando a Alemania, de donde volvió a Madrid. Sus últimos años fueron una interminable serie de dolores y abandonos por unos y otros, y allí muchos, con más gracejo que caridad, le llamaban **Don Trastín**.

¿Qué tiene que ver la apostasía de Tristán Medina con la proclamada por la Iglesia santidad del Beato? El arzobispo que le ordenó era un prelado de absoluta santidad, aunque no tuviera en este caso particular don de profecía, y el ordenado ya se ve lo que fué. Sin embargo, no parece haber sido siempre sospechosa o mala la conducta de Tristán Medina, pues según un documento que existe en el archivo del colegio de Belén, de La Habana, de fecha 14 de junio de 1857, se sabe que solicitó ser admitido en la Compañía de Jesús, y que aún permaneció algunos meses en ella como prueba, pero abandonó o le hicieron abandonar sus propósitos, por falta de las condiciones reunidas para ingresar en la Compañía de Jesús, y en enero de 1858 salió del cogelio y se estableció en la ciudad de La Habana.

Los ataques que la revista masónicoprotestante dirige al Beato Claret por no haber previsto la caída y escándalos de Tristán Medina son de lo más estúpidamente masónico que puede concebirse y de la más baja insidia protestante que puede inventarse.

¿No existió la rebelión angelica? ¿No abandonó Judas al Maestro? Tan imputable le es al Beato Claret la ordenación de Tristán Medina como lo es la ordenación del ex Deán granadino López Dóriga al venerable arzobispo que tanto le amó y protegió. El secreto de los tiempos futuros pertenece a Dios, y no forma parte de la santidad de sus bienaventurados, si Dios no se lo revela.

Pero, en oposición a las bajísimas palabras de la revista cubana, que por medio de sofismas intenta atacar las virtudes del Beato Padre Claret, copiaremos otras palabras que acerca del calumniado arzobispo y confesor de Isabel II pronunció el Gran Maestro de la Masonería Española al leer su Memoria en la Asamblea del Supremo Oriente Español de 1915, y son las siguientes: "El Padre Claret, ignorante hasta lo increíble, pero no solapado, a quien

nuestros sucesores adorarán en los altares." (Página 206.)

Dejando a un lado lo de la inventada ignorancia del Beato Claret, puesto que a los altares se asciende por la santidad y no por la ciencia, y la negativa alabanza de que no era solapado, queremos hacer notar la absoluta creencia que el Jefe de la Masonería Española tenía en la virtud del Beato, pues ante la asamblea proclama que sus sucesores le adorarán en los altares. Y esta afirmación no deja duda alguna en cuanto a su sentido absoluto, pues Miguel Morayta no aclara ni comenta sus palabras, sino que las deja firmemente incrustadas en su Memoria. Acaso sin querer, la Masonería proclamó su santidad.

Hay muchas afirmaciones en ella que son calumniosas, y otras que no son ciertas, y otras que son el eco de rumores esparcidos por las mismas logias sin base alguna críticamente verdadera, por medio de las cuales quiere explicar hechos políticos y manillar nombres venerandos. Y con respecto a la ignorancia del Beato Claret, citaremos lo que publica en uno de sus últimos números "La Voz Eucarística" de los Padres Sacramentinos de Tolosa (España):

"Escribió 144 volúmenes bajo 120 títulos de obras diferentes, con un total de 21.000 páginas. Es una de las bibliotecas más grandes del mundo que un solo autor ha podido formar con la colección de sus obras completas. Ha tratado con pasmosa claridad y competencia teología, moral, ascética, derecho, apologética, pedagogía, historia, sociología, medicina, música, agricultura. Varios de sus libros se han editado hasta 160 veces, y la suma total de ejemplares hasta 1901 (este número críticamente comprobado) es de seis millones de volúmenes, con mil quinientos millones de páginas..."

Ahora que nos diga Morayta, el Jefe de la Masonería Española, qué es lo que él ha escrito. Hay que agradecerle, sin embargo, la profecía sobre la elevación a los altares del Beato Claret, una de las víctimas de la Masonería.

MARCIAL ROSSELL

Nueva York, 1934.

PENSION PEREA

Travesía de San Mateo, núm. 8, 3.º

Estables, 6 pesetas

Baño y teléfono

De Alemania

Entusiasmadas con las órdenes dadas por Hitler, no podemos por menos de reproducirlas, copiadas de "El Socialista", que, sin duda, le han parecido admirables también, y las ha publicado en su número del pasado domingo:

De las palabras de Hitler se desprende que las milicias eran un foco de corrupción y de homosexualismo.

BERLIN, 30.—El canciller Hitler, como jefe supremo de las milicias nacionalsocialistas, ha dado al nuevo jefe de Estado Mayor de los S. A., señor Lütze, las instrucciones que deberá seguir en el cumplimiento de sus funciones.

En la orden figuran especialmente los siguientes párrafos:

"Exijo de los jefes de S. A., como de todos los milicianos, una obediencia ciega y una disciplina sin reservas. Exijo una conducta ejemplar. Ordeno que los jefes de S. A., así como los jefes políticos cuya conducta particular deje que desear, sean excluidos sin piedad del partido y de las milicias. Exijo de los jefes de S. A. que sean un modelo de sencillez. No quiero que ofrezcan comidas suntuosas ni que asistan a comidas de esa índole.

Prohibo que los fondos pertenecientes al partido,

a las S. A. o a toda caja pública se empleen para organizar banquetes ni otras fiestas de ese género. Ordeno que el cuartel de Estado Mayor de S. A. de Berlín, instalado lujosamente, y en el cual parece que se gastaban hasta 30.000 marcos mensuales en banquetes suntuosos, sea disuelto inmediatamente. Prohibo a todos los jefes de S. A. que organicen comidas diplomáticas. No quiero que los jefes de S. A. se trasladen de un sitio a otro en lujosos automóviles ni que los fondos del partido sirvan para comprar vehículos automóviles de lujo.

Los jefes de S. A. y jefes políticos que se embriaguen en público son indignos de ser jefes del pueblo alemán. Espero que todos los jefes de S. A. colaborarán para mantener en sus milicias el carácter de una institución limpia y sana. Deseo especialmente que cada madre pueda confiar sus hijos a las S. A., al partido o las juventudes hitlerianas, sin temor a que puedan resultar corrompidos moralmente desde el punto de vista de las buenas costumbres.

Deseo, en consecuencia, que los jefes de S. A. vean escrupulosamente para que todos los delitos previstos en el artículo 175 del Código penal, que se refiere a la homosexualidad, sean penados inmediatamente, excluyéndose del partido o de las S. A. a los delincuentes.

Quiero que los jefes de S. A. sean hombres y no monos ridículos. Exijo de todos los jefes de S. A. la mayor lealtad, y, por último, pido que los jefes de S. A. no exijan a sus subordinados sino el valor y el espíritu de sacrificio de que ellos mismos deben dar pruebas."



Invita a V. a examinar su exposición de modelos exclusivos en trajes para niños primera comunión así como las últimas novedades en cruces, devocionarios, bandas y lazos a precios de reclamo

BOLETIN

—¿Qué opina usted de la reposición del Crucifijo en las Escuelas?

Nombre

Calle, número.....

Provincia

Pueblo

Recorriendo los mercados madrileños

El de La Paz y el de San Miguel

Deseos de ofrecer a nuestros lectores una información imparcial de los mercados madrileños, en los que triunfan pundonorosos comerciantes, encariñados con su negocio, recogemos en el presente reportaje detalles muy interesantes de los mercados de La Paz y de San Miguel, refiriéndonos a aquellos despachos y establecimientos que por sus características merecen ser resaltados con estricta justicia, en gracia a todo ese interés y celo que ponen en atender a su clientela.

«Gotty», el establecimiento imprescindible durante el verano

Cuando efectuábamos nuestra información en este Mercado, descubrimos en el número 8 de la Plaza de San Miguel un establecimiento de líneas modernas, en el que se respira higiene, y bien pronto, por las explicaciones que nos da su propietario y lo que recoge nuestro espíritu observador, nos apercibimos que el público selecto de este barrio puede felicitarse de contar con este modernísimo local, llamado a un brillantísimo porvenir por las acertadas iniciativas de su propietario.

Cuenta esta chocolatería y lechería selecta con una refrigeradora para la conservación de la leche fría por medio de hielo, con una capacidad de cien azumbres, lo que asegura el suministro de una leche purísima y de toda confianza, condiciones tan necesarias en esta época de calores.

En la elaboración de helados pueden llegar a una supremacía que está por encima de otros establecimientos que tienen un nombre hecho, ya que cuenta con maquinaria moderna, entre la que se cuentan unas batidoras americanas, última palabra en la técnica, aplicada a la fabricación de helados y ponches.

Unas señoritas con batas blancas pregonan la higiene de «Gotty», el establecimiento moderno que se impondrá rotundamente, tanto por el esmerado servicio a domicilio, para lo cual dispone del teléfono número 22341, como porque en las mesitas, colocadas con muy buen gusto en la Plaza de San Miguel, frente al mismo Mercado, el público selecto madrileño podrá pasar un rato agradable tomando las selectísimas creaciones «Gotty», sinónimo de distinción y suprema elegancia, a precios absolutamente normales.

Por la delicadeza de sus creaciones y en ambiente francamente acogedor, el elemento femenino ha de ser quien desfile por «Gotty».

CASA BURGOS

Es éste otro de los establecimientos que no podíamos menos de mencionar al hacer nuestra información de la Plaza y Mercado de San Miguel, ya que ese buen público que acude a él reconoce que, para proveerse de mantecas y fiambres de toda confianza como para cuanto se relaciona con el ramo de comestibles finos, ha de acudir a las dos tiendas que Casa Burgos tiene instaladas en el número 53 (teléfono 14431) y número 65 (teléfono 20246) de la calle Mayor.

Cuenta también esta importante casa con nombre comercial registrado, con otra sucursal en el Paseo de Extremadura, número 60 (teléfono 70280).

La acertada orientación que ha sabido imprimir a su negocio el Sr. Burgos es fruto de su experiencia de más de treinta y seis años en el ramo de comestibles, en cuyo tiempo se ha creado una clientela tan selecta por la variedad de los productos que presenta, que hoy día este nombre es sinónimo de la distinción con que es acogido por el buen público madrileño.

Frío, conservación, higiene

Un mercado como este de San Miguel se hace acreedor a gozar de todas las ventajas e instalaciones que le da su condición de «elegido» por la alta sociedad madrileña. Y por ello, para ofrecer una garantía máxima, la poderosa organización de Grandes Cámaras Frigoríficas, Sociedad Continental de Alimentación, S. A., tiene hecha una instalación modelo, con serpentines de alta refrigeración en cámaras blindadas, donde es acondicionado el género de la mayoría de los comerciantes de este mercado, que, al aprovecharse de estas cámaras en condiciones francamente favorables, dan al público esa seguridad que tanto desea éste, sobre todo en esta época de fuertes calores.

Al frente de esta instalación de Madrid se encuentra don Luis Bas, que amablemente nos indica, entre otros detalles, el de que la temperatura alcanza 14 grados, dato que con toda elocuencia dice la efectividad en la refrigeración y conservación.

Los comerciantes del ramo de alimentación que conocen estas cámaras se muestran satisfechos de su servicio, y los

que las desconozcan, nos dice el Sr. Bas, cómo está dispuesto a corresponder a las consultas que le sean hechas, bien personalmente en los bajos del mercado de San Miguel, o a su teléfono, número 13335.

Una carnicería modelo

Lo es, sin titubeos, la que tiene instalada en los cajones números 24 y 25 del Mercado de San Miguel D. Bonifacio Sánchez, que está considerada como la primera casa en carnes de cebón.

El Sr. Sánchez, con un sentido práctico del buen servicio que debe guardar a su clientela, tiene instalada una potente y modernísima cámara frigorífica, detalle que pone a esta carnicería a la cabeza de cuantas existen en San Miguel.

Cuenta este establecimiento con una clientela selecta honradamente arraigada, ya que se provee de este puesto, que ofrece la garantía tan eficaz de la conservación fresca de las carnes, ventaja de positivo valor en esta época de calores.

Especializado también este despacho en la ternera fina de Castilla, efectúa con el mejor celo el servicio a domicilio llamando a su teléfono, número 17148.

Pollería modelo

Cuando un negocio, como este de la Pollería de D. Dositeo López, se transmite de padres a hijos durante sesenta años, merece todos los honores de figurar en primera fila, que es lo que hacemos al mencionar este despacho de aves y caza, en el que el Sr. López, por su antigüedad, cuenta con una clientela tan selecta como numerosa y adicta.

Ocupa este despacho en el Mercado de San Miguel los números 3 y 17, dispone del teléfono número 11556, para el inmediato servicio a domicilio, y, en general, su reputación en dicho mercado ha llegado a esa supremacía de la que, merecidamente, se muestra ufano el Sr. López.

Hueverías Núñez

Al hablar del Mercado de San Miguel, no podíamos menos de traer a nuestras columnas estas afamadas Hueverías, que tienen importantes almacenes al por mayor y menor en la Cava de San Miguel, número 2, y Mayor, número 49, con teléfono número 21796.

Son los Hermanos Núñez importadores y exportadores de los principales mercados nacionales y extranjeros; cuentan con despachos y oficinas en la calle Miguel Servet, número 21, teléfono 73922; disponen de los siguientes despachos: Libertad, número 14 (Puente de Vallecas), teléfono número 74763; Calatrava, número 13, teléfono 74840; Bravo Murillo, número 109, teléfono 34033, y Espíritu Santo, números 7 y 18, teléfonos números 10730 y 17310.

La importancia de sus compras les permiten concertar suministros al Ejército, y el establecer un precio, único en Madrid, de 50 huevos en adelante.

Al frente de la modernísima Sucursal de la Cava de San Miguel, número 2, se encuentra D. Daniel Núñez, hombre de grandes simpatías y actividades que, curtido en sus viajes por Turquía, Bélgica y otros países extranjeros, imprime a este negocio todos sus mayores entusiasmos.

En la actualidad, y a título de propaganda, queriendo obsequiar al público selecto que honra con su presencia esta moderna Huevería, D. Daniel Núñez ha establecido el regalo de un hermoso pollo a los compradores que se provean de su establecimiento de la Cava de San Miguel, número 2, teléfono 21796.

Comestibles finos Casa Revuelta

Cuando un establecimiento apenas instalado merece la franca aceptación del público es que hay motivos justificados para ello, y este es el caso con los comestibles finos que han instalado D. Pedro Revuelta y D. Claudio Martín en el cajón número 35 del Mercado de La Paz, que inauguraron el 18 de mayo pasado.

Dichos señores llevan una experiencia de siete años en el ramo de comestibles, ambos están acostumbrados al trato ameno y correcto con ese buen público del barrio de Salamanca que han de atender, y como en su despacho se encuentran las legumbres de toda confianza, conservas de todas clases y cuantos artículos comprende el ramo de comestibles, bien pronto este establecimiento se ha popularizado, gozando del favor del público.

Merecen destacarse con toda justicia las especialidades de esta casa, que son los aceites finos y embutidos serrano de Avilés, encontrándose a la altura de las casas más principales en el servicio de quesos y mantecas.

Se hacía sentir en La Paz la falta de un establecimiento de esta índole, que representase la suma garantía para el buen público, y los Sres. Revuelta y Martín, con ese sentido práctico que califica a los comerciantes de iniciativa, han sabido dotar a dicho mercado de ese despacho ideal, que evitará que de ahora en adelante los vecinos del barrio de Salamanca tengan que desplazarse a otros puntos, ya que en este moderno establecimiento, y sin que desmerezca en absoluto de otros de mucho nombre, encontrarán todos aquellos productos selectos relacionados con el ramo de comestibles que puedan desear.

Disponen estos comerciantes del teléfono número 60977 para el servicio a domicilio, y otro detalle que termina de dar realce a este despacho es la potente cámara frigorífica con que también cuentan, para que los productos sobre los que influyen los fuertes calores no se vean perjudicados por los mismos.

La Pescadería de don Angel Fernández

Es éste otro de los negocios que se desarrollan con más franco éxito en La Paz, tanto como por la atención que el público dispensa a esta acreditada pescadería, como por el celo y buen deseo para con su clientela por parte de su propietario, D. Angel Fernández, y de sus dependientes, que atienden con exquisita corrección al numeroso público que acude a realizar sus compras a esta magnífica pescadería, instalada en los cajones números 3 y 41 del mercado. Además, este establecimiento se ha hecho popular en los catorce años que lleva instalado en La Paz, ya que siempre su propietario se ha preocupado en tener a la venta género, por cuyo motivo su seriedad y crédito desde este aspecto se ha creado la importante y asidua clientela con que cuenta siempre.

Otro detalle que le permite contar con ese público escogido, tan deseado por los comerciantes, es su especialidad en langosta viva, que recibe diariamente, y de la que le hacen muchos pedidos por la absoluta garantía con que ofrece tan exquisita mercancía.

Felicitemos al Sr. Fernández y a sus dependientes por el éxito alcanzado en La Paz como pescadería preferida, que cuenta además con el teléfono número 50013 para el servicio a domicilio.

Carnicería acreditada

Don Angel Llau Pérez ha acreditado su carnicería, instalada en el cajón número 22 del Mercado de La Paz. En su despacho se exhiben con todo ese alarde las carnes sacrificadas, en torno al cual se aglomera un público constante, al que atiende con toda solicitud y ameno trato el Sr. Llau.

Al reunir esa clientela selecta, tan estimada por dicho señor, éste se ha preocupado también de dotar a su establecimiento de todos aquellos adelantos que representan un mejor servicio en el despacho de las carnes y, sobre todo, una positiva garantía en la frescura de ésta, para lo cual tiene instalada una magnífica cámara frigorífica.

En estas condiciones, el éxito tenía que estar asegurado, ya que el público inteligente ha sabido interpretar el sacrificio del Sr. Llau al dotar al mercado de uno de los mejores puestos que existen en él. Pero de lo que dicho pundonoroso comerciante se muestra francamente orgulloso es de la clientela tan escogida del barrio de Salamanca que ha logrado crearse, clientela que va en aumento, ya que ésta no oculta su satisfacción por un proveedor tan perfecto.

Nos despedimos del Sr. Llau gratamente complacidos del triunfo en La Paz de quien, identificado con ese buen público, ha sabido comprenderlo y atenderlo con la más exquisita corrección.

Cocina española

Budín de bacalao.

Se pica medio kilo de bacalao bien hervido, se le agrega una libra de pan remojado en leche, cuatro huevos batidos, dos cucharadas de mantequilla, unas pasas y un poco de nuez moscada, rayada. Se traba todo muy bien, y en un molde previamente untado con manteca se mete al horno. Se sirve con una salsa espesa, hecha con patata, leche, dos yemas de huevo y mantequilla.

Recetas facilitadas por la casa única en bacalaos de importación directa. Almacén de coloniales. Establecimientos Mulas, San Bernardo, 42 (esquina a Pez), teléfono 15345. En esta casa encontrará usted el bacalao mejor para estas recetas.

ANTIGÜEDADES

y toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos.
Las casas con más existencias y preteridas por el buen público.

PEZ, 15 Pedro López PRADO, 3.

Fábrica de chocolates

Cafés, Tes y Comestibles finos

Diego y Garcia

Sucesores de J. Díez y Díez

Barquillo, 40.—MADRID

Sucursal: San Antón, 6. Teléf. 34269.—Escorial

Material eléctrico. Lámparas.

:: Instalaciones eléctricas ::

O T I E

Santa Engracia, 67

:: (Descuentos presentando este anuncio) ::

Almacenes PEGUERO

PRIMERA CASA EN TELAS BLANCAS,

COLCHAS Y MANTELERIAS,

GENEROS DE PUNTO

Lana para labores a 0,40 pesetas madeja

Pontejos, núm. 2 bis

Teléfono 14284

MADRID

Calvo Criado

CALZADOS

Constitución, 12. — VALLADOLID

Peletería, Tejidos
de seda y Mercería

Justo Carretero

Constitución, 9
VALLADOLID

ARTÍCULOS RELIGIOSOS

Imágenes, pasta, madera, cromos,
estampas y molduras
Sucesor de HERNANDEZ y GUTIERREZ

Calle de los Estudios, 7 (antes 9).—Teléf. 74757.—Madrid

Aparatos de Radio

para corriente alter-
:: na y continua ::

FONOGRAFOS, DISCOS, PIANOS, ARMONIUMS

Y CUANTO CON LA MUSICA SE RELACIONA

UNION MUSICAL ESPAÑOLA

Carrera de San Jerónimo, 24, y Preciados, 5.

TELEFONO 14612

Frutería

Bernardo Delgado

Calle de Cádiz, 9, Teléfono 11659

esquina a Espoz y Mina MADRID

La casa más surtida en frutas finas de todas clases

Baúles, maletas, cajas
de viajeros, arreglos

Casa L. Urcarey Agüero

Luis V. de Guevara, 4

Teléfono 18953

ALVAREZ

Especialista dentaduras
Precio económico. Consulta gratis

Magdalena, 28, primer

Hotel Londres

Calles Preciados, Galdó y Carmen

Una prolongación de su hogar

Horno de ECHEGARAY

VIUDA E HIJOS DE PELAYO

Fábrica de Tortas de Alcázar, Biscuits, Mojicones, Pas-
tas y Bollos de todas clases, a 60 céntimos docena.

Échegaray, 36 :-: Teléfono 94291

Imprenta.—Altamirano, 50

FOLLETIN DE "ASPIRACIONES". Núm. 13

Era ésta una muchacha de veinte años de edad, franca y sencilla lugareña, hermosa en extremo y fresca como una rosa cuando se abre para recibir la primera caricia del sol.

La anciana aparecía alegre y risueña, mirando a su hijo con la satisfacción de una madre cariñosa y tierna; la esposa contemplaba a su marido con amor y respeto; D. Leoncio se hallaba un tanto pensativo, recordando las impresiones de la noche anterior, y Eleuteria, como todas las muchachas de veinte años que son buenas y no tienen remordimientos, mostraba en su hermoso semblante la alegría franca de la juventud.

La primera que rompió el silencio fué la anciana, que, dirigiéndose a su nieta, le preguntó:

—¿Qué te pareció, hija mía, la conferencia de anoche?

—¿Qué me ha de parecer,

abuelita?—contestó ésta con resolución—. Lo que le ha parecido a todo el mundo: que estuvo muy bien, porque don Marcelo dijo las cosas tan claras, que ciego ha de ser el que no las vea.

—Pues el ejemplito que puso a tu padre—insistió la anciana—no tenía réplica. Eso es para que vaya el barbero diciendo por ahí que sólo hay que creer en lo que se ve.

—Don Marcelo estuvo admirable—repuso D. Leoncio, mirando a su familia con cariño—. Es un hombre que sabe mucho y que tiene un corazón excelente.

—Entonces—se atrevió a decir Eleuteria—ya estará usted convencido de su error.

—No diré yo tanto—replicó D. Leoncio—, porque aún no veo algunos puntos tan claros como yo quisiera; pero sí afirmo que anoche oí algunas cosas que jamás había oído en mi vida.

—Y que te debieron impre-

sionar mucho, papá, porque a mí me pareció verte llorar.

—En todo el pueblo no se dice otra cosa—añadió su esposa—. Y también dicen que el señor Pascual derramó alguna lagrimita.

—Esas son exageraciones de las gentes—opuso don Leoncio a su esposa—. Algo sí que me impresionaron, pero tanto como llorar...

No pudo terminar la frase, porque oyeron la voz franca del tendero que desde la puerta pedía permiso para entrar.

—Adelante, amigo mío. A tiempo llegas para responder a una calumnia que te han levantado.

—¿Y quién—preguntó el señor Pascual—ha sido esa mala lengua?

—Pues ha sido mi nieta—contestó la anciana en tono de broma—. Acaba de decir en este momento que anoche te vieron llorar como a un muchacho.

—¡Anda, salero!—exclamó

el señor Pascual soltando una carcajada—. De poco me valió sacar el pañuelo para que nadie me viera. Bueno, pues sí que se me saltaron las lágrimas; pero a todo hay quien gane, mocita, porque tu señor padre, a pesar de toda su barba, también soltó unos cuantos pucheros, que daba compasión. Pero no hay por qué asombrarse, porque don Marcelo estuvo anoche colosal.

—Estupendo—contestó don Leoncio con sinceridad.

—A mí me ha convencido de que los incrédulos somos unos infelices o unos majaderos, que es peor...

—No tanto, Pascual, no tanto.

—Vamos, Leoncio, déjate de historias. Tú sabes, poco o mucho, de poner herraduras y de curar caballos, y yo entiendo algo de vender garbanzos y alpargatas, pero de religión, chico, la verdad es que entendemos menos que un monaguillo, y nos ha ocurrido lo

que al maestro Ciruela, que sin saber leer puso escuela...

—¿De manera que tú—dijo don Leoncio, algo afectado—estás ya medio convencido?

—¿Cómo medio?—contestó el señor Pascual, resuelto—, estoy enteramente del lado de don Marcelo y, sobre todo, desde que me hizo llorar con lo de los esclavos que arrojaban a los estanques de los señores romanos...

—Pues yo—replicó don Leoncio—no estoy aún convencido, pero no estoy donde estaba, porque al resolver mi objeción comprendí que no es verdad, ni mucho menos, lo que dice el señor "Rousseau", cuando afirma que no debe creerse más que lo que se ve.

—Vaya un tío resolviendo objeciones—dijo el señor Pascual frotándose las manos. Serafinito refunfuñaba por lo bajo, pero no se atrevía a abrir la boca, a pesar de que yo le pinchaba para que hablase.